



decálogo para padres

Límites que nuestros hijos nunca deben traspasar

LUCÍA APARICIO MORENO. PEDAGOGA E INVESTIGADORA EN EDUCACIÓN Y ADOLESCENCIA

En estos tiempos que vivimos parece que a veces los adolescentes se rebelan, faltando al respeto a sus padres, y nos preguntamos si quizá podrían hacerlo de otra manera. Efectivamente, hay muchas formas de manifestar el desacuerdo, como también las hay para llegar al consenso. Para entender lo que sucede en ciertas etapas del crecimiento hay que saber reconocer una serie de situaciones.

1 Tener muy claros los límites que un hijo nunca puede sobrepasar.

La adolescencia es un período de transición, de cambio y, lo más importante, de aceptación. Cada persona es un mundo y, en ocasiones, esta etapa puede durar hasta pasados los 20 años. Muchas veces, los cambios que se producen no tienen nada que ver con el niño que teníamos 'antes de' y, para nuestra sorpresa, la convivencia se convierte en un sufrimiento tal, que acabamos por ceder a sus exigencias. Tenemos la sensación de estar ante un tirano. Llegado este punto, la imposición de normas o el diálogo habrán llegado demasiado tarde. Ante las primeras faltas de respeto o 'salidas de tono', hay que poner freno.

2 La adquisición de límites, aspecto importante a desarrollar.

A menudo, los adolescentes confunden la libertad con el hecho de tomarse la justicia por su mano, una situación muy repetida y difícil de sobrellevar. Es muy importante trabajar la convivencia y el día a día. Hay que hacerles entender que la libertad también es fruto de la no permisividad de los padres y de que estos no les den todas las facilidades que demandan. Para ello, es necesaria mucha paciencia e implicación por parte de los progenitores, pero beneficiará al hijo en el futuro.



3 Bajo ningún concepto es permisible el insulto.

Es uno de los hechos más preocupantes y cada día más frecuente, por no hablar de la agresión física. Ante esto, tenemos que preguntarnos qué ha ocurrido hasta ahora para que nuestros hijos nos insulten; cómo hemos actuado con ellos; cómo ha sido nuestra relación hasta llegar a estos niveles de pérdida de respeto y qué grado de permisividad hemos ejercido los padres para llegar a un punto sin re-

torno. A un menor que comienza a insultar nunca se le debe dar oportunidad de réplica. Desde que se produce el primer insulto hay que tomar una actitud tajante y cortante, por mucho que los hijos recurran al chantaje emocional. Hay que recordar que el adolescente no es el adulto y que los roles deben estar bien definidos para evitar situaciones confusas. Además, el conflicto no siempre es algo negativo. A veces, una buena discusión puede sentar las bases de una convivencia posterior que mejore con el tiempo.

4 Organización y normas de convivencia, desde el principio.

Un menor de 11 o 12 años, e incluso más pequeño, jamás debe creerse con la autoridad y la verdad absolutas. Como tampoco puede ocurrir que un padre y su hijo se conviertan en aliados y se 'rían las gracias'. Si esto ocurre, los roles se confunden. No se debe crear una relación de igual a igual, pues padres e hijos nunca estarán al mismo nivel. Con una buena organización y unas normas bien definidas y cumplidas con seriedad, la convivencia se resuelve más fácilmente y si hay faltas de respeto estas pueden que se aplaquen y vayan desapareciendo. Lo que muchos adolescentes necesitan es un cambio que les ayude a centrarse. Una contestación que descoloque o que sea cortante, por supuesto sin abusar, puede acabar con muchos 'humos subidos'.

5 Buscar la conversación, pero nunca forzarla o tensarla.

Cuando los insultos se han convertido en la tónica general, nos encontramos ante un 'gigante' que puede generar problemas. En ocasiones, la situación puede solventarse intentando buscar el diálogo de forma distendida, pero sin forzarlo, cuando la situación comienza a complicarse con gritos o intento de agresión. No se trata de obtener una larga conversación, sino de encontrar la pregunta concreta y la que haga que el adolescente quiera terminar la conversación. Esa es la que le hará reflexionar.

6 Reforzar lo positivo, no solo lo negativo.

Para que poco a poco el adolescente mejore su autoestima y tenga más autonomía, ya que lo necesita para su evolución y desarrollo como persona a la vez que sus hormonas se van relajando.

ASOCIACIÓN ARAGONESA DE PSICOPEDAGOGÍA
www.psicoaragon.es

¿todavía no lees? eso es que no conoces a...

LOS SUPERHÉROES

BEGOÑA ORO

Superhéroes hay de muchos tipos, pero todos los que aparecen en los libros tienen un mismo superpoder: cobran vida cuando los lees. Aunque, bien pensado, ¿no será entonces que eres TÚ quien tiene el superpoder?

Busca en los libros el superhéroe que más te guste y pon a prueba tu superpoder de la lectura. Aquí te presentamos unos cuantos.

■ El **Capitán Calzoncillos**, Dav Pilkey, es en realidad el señor Carrasquilla, un odioso director de colegio. Pero basta un chasquido para que se convierta en el Capitán Calzoncillos, capaz de hacer frente al malvado profesor Pipicaca o incluso a los retretes parlantes. Es tan diverti-

do como parece. O más. A partir de 7 años.

■ Los **Superhéroes de Gerónimo Stilton** están bajo el mando del Supermetomentodo, y sus enemigos no son menos malolientes que los del Capitán Calzoncillos. ¡Son la Banda de los Fétidos!

A partir de 8 años.

■ **Superman, Batman, Spiderman...** Los clásicos superhéroes no solo

salen en las películas. De hecho, nacieron en páginas de papel y ahí, en forma de cómics, podrás encontrarlos. ¿Que crees que leer un cómic no es leer? ¡Es leer el doble! los dibujos y los textos.

A partir de 10 años.



DESARROLLA TUS PODERES

LA SUPERLIMPIEZA. Este superpoder es difícil de dominar. Comienza por bañarte una vez al mes para acostumbrarte poco a poco.

EL SUPER BUEN HUMOR. Si has conseguido sonreír ante las siguientes pruebas: comer coliflor, apagar la tele a mitad de tu programa favorito, ir a dormir sin protestar... **Entonces, ¡has ganado!**

■ **SamSam**, es un superhéroe cómico y cósmico creado por un superilustrador francés llamado Serge Bloch. Puedes leer sus aventuras, emocionantes y tiernas a la vez, en libros o en la revista 'Caracola' -sí, leer revistas también es leer-.

A partir de 3 años.

me apetece...

JUEGOS DE REALIDAD, FUTBOLeros Y OTOÑALES

MARISANCHO MENJÓN

JUEGOS DE AGUA

■ Curiosikid es una sección de experimentos de ciencias elaborada por el Museo de los Niños de Venezuela. Yo me he enganchado a la sección de los juegos de agua, porque me gustan todas las pruebas y todos los temas: por qué flota un barco o por qué se hunde, para qué sirve el jabón... y hasta medir la lejanía de las tormentas. Primero te explican el tema y luego ya puedes jugar, que es una fantástica manera de practicar lo que acabas de aprender. Aunque he de confesar que se me ha mojado la ropa tendida un porrón de veces: no acabo de pillar la velocidad justa para quitarla antes de que deje empapada un pedazo de tormentón. Tendré que probar con las secciones Planeta Tierra, Lo Invisible, las Máquinas para Explorar el Mundo o alguna otra de las muchísimas que hay. www.curiosikid.com



EL FÚTBOL ES ASÍ

■ Confieso que, por mí, jamás le habría comprado a mi chico los libros de esta colección, '¡Go!', porque no es que no me guste el fútbol, es que me repeatea. Pero los libros no son para leerlos yo, sino él, y a él le encantan; así que solo por verle enfrascado en la lectura de un tochillo de 150 páginas y oírle entusiasmado contarme las peripecias de este peculiar equipo de barrio, vale la pena. Los gustos de los críos no siempre coinciden con los de los mayores ni tienen por qué. Y lo importante, lo digo siempre, es que los chavales disfruten leyendo porque es así como se aficianan. De modo que bienvenidos a mi casa los componentes del equipo Cebolletas y su místico, el peculiar Gaston Champignon.



PEQUE OTOÑO

■ El otoño se dibuja, se disfruta y se conoce poco a poco. Es

la verdadera estación de los colores, por mucho que la fama se la lleve la primavera, y da mucho gusto pisar las alfombras de hojas caídas, confortables y que hacen 'cras-cras' bajo nuestros pies. Es tiempo de uvas, de setas, de castañas, de viento y lluvia y mangas largas. En dibujalia.net tienen, entre sus abundantísimos recursos -tantos que casi abruman-, una sección dedicada al otoño para aprender curiosidades, dibujar, colorear y ver fotos y vídeos chulísimos. Hay que buscarla en la columna de la derecha, en la lista titulada 'Lo más destacado para niños'. Para los más peques, entretenidísima.

